

Por un nuevo NO a la dictadura el próximo noviembre
Derrotar unitariamente la maniobra gubernamental del nuevo cronograma

LA CNT Y LA FEUU DEBEN CONVOCAR A TODOS
LOS SECTORES ANTIDICTATORIALES A UNA

Campaña Nacional por el VOTO EN BLANCO

A un año de la implementación de este segundo cronograma dictatorial, todo el pueblo uruguayo ha podido comprobar en carne propia el verdadero contenido de la remanida "democratización" o "apertura política" de la dictadura: miseria salarial, enorme desocupación, sistemática represión de militantes obreros y estudiantiles que, nuevamente y a centenares, han sido detenidos, torturados y procesados.

La "institucionalización" comenzada por Alvarez se ha demostrado como lo que es: el mero taparrabos del continuismo dictatorial, esto es, el continuismo del hambre, la miseria y la represión.

El veredicto explícito del plebiscito del 80 fue: Fuera la dictadura, basta de gobierno militar, que se vayan!! Contra esta clara expresión de la voluntad popular la dictadura ha afirmado con todo desparpajo que la constitución a sancionar será muy similar a la repudiada en el 80, que seguirá para siempre el COSENA, en definitiva, que la camarilla militar se reserva el derecho (¿dado por quién?) de seguir tutelando a discreción los destinos del país.

Las elecciones internas de noviembre ofrecen la oportunidad de asestarle un nuevo golpe a los planes continuistas dictatoriales, repetir la jornada del plebiscito del 80 y darle un nuevo impulso a la organización y movilización popular para acelerar el inevitable proceso de descomposición dictatorial. Se trata de expresar nuevamente en las urnas el masivo repudio a la dictadura y a su segundo cronograma. Para ello llamamos a la CNT y a la FEUU, al Partido Comunista, al Partido Socialista y a todas las organizaciones obreras y de izquierda a lanzar una energética Campaña Nacional Unitaria por el VO-

TO EN BLANCO en las elecciones de noviembre tras el siguiente programa:

Por la plena libertad de organización política. Por el levantamiento de *todas* las procripciones. Fuera la ley reaccionaria de partidos. Plena legalidad para las organizaciones obreras y de izquierda.

Por la plena libertad de organización sindical. Legalidad para la CNT, FEUU y todos los gremios obreros y estudiantiles.

Por la libertad de todos los presos políticos y el libre retorno de *todos* los exiliados. Por la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos. Por el cese de los crímenes y torturas y el castigo de los responsables.

Fuera la dictadura militar y *su segundo cronograma continuista*. Por una Asamblea Constituyente democrática y soberana.

Este programa elemental resume las aspiraciones democráticas de la inmensa mayoría del pueblo uruguayo, no es patrimonio de una corriente o parcialidad ideológica sino de todo un pueblo en lucha contra una dictadura opresora. Estas son las reivindicaciones que se quieren negar, justamente, con la aplicación de este segundo cronograma. Como en el 80, como con el primer cronograma, está planteado un SI o un NO al continuismo dictatorial. Hoy un NO rotundo al cronograma continuista sólo se puede expresar con el VOTO EN BLANCO y en ese sentido se han pronunciado la mayoría de las organizaciones de izquierda y el general Liber Seregni desde la cárcel. Es el único camino *unitario* para que todo el pueblo, sin distinción de banderías o colores exprese su repudio al régimen imperante y se aliente así la *movilización*

en las fábricas, en la calle, en los barrios, que es donde y como se va a gestar el derrumbe definitivo de la dictadura.

Los dirigentes blancos y colorados opositores que hasta hoy no han querido patear el tablero de la negociación y el "diálogo" con la dictadura han presentado sus candidaturas para las internas como la única manera de "presionar" por mayores libertades en el futuro. Pero no es desde adentro del cronograma proscriptivo y reaccionario que se va a arribar a la democracia. La propia experiencia del "diálogo" desarrollado lo demuestra. Los dirigentes opositores, si fuesen verdaderamente democráticos, deberían reflexionar sobre los "frutos" que han recogido del diálogo con la dictadura: Cierre permanente de sus semanarios, proscripción de sus principales dirigentes sin excepción, reciente procesamiento por la ilegal justicia militar de Zumarán, director de "La Democracia", etc. En el 80 los pachequistas y los blancos baratos llamaban a votar por el SI a la constitución reaccionaria porque, aunque mala (decían), era lo único que había. El pueblo demostró con su NO, con su rechazo, que éste era el camino para golpear a la dictadura. Hoy, los opositores blancos y colorados están repitiendo los mismos argumentos con que se trató de apuntalar el SI al primer cronograma; pelearla desde adentro. Pero no hay ninguna posibilidad de pelearla desde adentro con el pueblo afuera, hambreado, reprimido y proscripto, con sus organizaciones ilegalizadas y sus principales líderes en la cárcel, en el exilio o en la clandestinidad. Con la estrategia conciliadora que han elegido los opositores burgueses están condenados a ser rehenes en la negociación con el poder de la camarilla militar. Su llamado a que los votemos es *divisionista* porque lo que hoy interesa al pueblo no es dilucidar quien de blancos o colorados es más representativo para armar una constitución en acuerdo con la dictadura sino como repetir nuevamente el NO unitario del 80, el *rechazo* a este segundo cronograma tan continuista como el primero.

Por eso insistimos: en el 80 se nos ofreció la zanahoria de una "constitución" regimentada.

El NO hizo saltar por los aires ese primer cronograma.

Hoy se insiste con la maniobra de este segundo cronograma continuista, un segundo rechazo masivo puede reventarlo. Y HOY EL NO A ESTE SEGUNDO CRONOGRAMA SOLO PUEDE EXPRESARSE CON EL VOTO EN BLANCO.

Por eso llamamos a que impulse una Campaña Nacional UNITARIA por el Voto en Blanco, no porque consideremos a éste una forma de "marcar" votos de una determinada parcialidad política sino porque es el único camino unitario para izquierdistas, blancos, colorados, cristianos e independientes para expresar su repudio a la dictadura y reventarle su segundo intento continuista.

La CNT y la FEUU, todas las corrientes obreras y de izquierda, deben tomar este planteo y llamar a toda la ciudadanía democrática, a todo oriental a sumarse a este nuevo NO a la dictadura militar. Para blancos y colorados honestamente democráticos, éste también es el camino más corto para la desproscripción de sus principales dirigentes y para su plena libertad de expresión y de organización política. Porque así como una verdad a medias es una mentira completa, la democracia a medias (regimentada y emparchada) es la continuidad de la opresión para todos.

Con esta estrategia de unidad llamamos a la constitución de Comités Unitarios por el Voto en Blanco en fábricas, facultades, liceos, lugares de trabajo y barrios, para que la movilización por el voto en blanco sea la antesala para la organización por la reconstrucción de todas las organizaciones de las masas, de los gremios obreros y estudiantiles.

Se ha dicho que con el voto en blanco no se derrocará a la dictadura; es cierto, pero con ningún tipo de voto se derroca a las dictaduras. La reciente experiencia de Bolivia enseña cuál es el camino para terminar con ella. Pero no es el derrocamiento de la dictadura lo que está en juego en las elecciones de noviembre. Lo que allí está en juego es si nos embretamos o no con el cronograma dictatorial; su rechazo unitario sí apuntalará la movilización para la definitiva liquidación del régimen.

SOCIALISMO REVOLUCIONARIO

22/9/82